



Hacia el futuro con fe y audacia

Discurso del Ministro general para la clausura del Consejo Plenario de la Orden 2025

Queridos hermanos,

En el corazón del carisma franciscano

Hoy, aquí en la Porciúncula, donde Francisco convocaba los primeros Capítulos de la fraternidad, cerramos un momento importante. No por las decisiones tomadas - aunque importantes - sino por la manera en que las hemos tomado. No solos, como administradores de una institución, sino como familia espiritual que escucha junta al Espíritu.

Hace cinco días, exactamente en este lugar, el Capítulo internacional de las Esteras se concluía con una certeza que hoy se ha hecho carne: el carisma franciscano no es nuestro patrimonio exclusivo para conservar celosamente, sino levadura viva que fermenta la historia cuando lo compartimos con generosidad. Es sobre todo levadura de reconciliación y de paz en el momento de la historia que vivimos, tan marcado por conflictos, divisiones y formas de rechazo de los otros, especialmente los más débiles, junto con la crisis climática. Un tiempo herido también por la indiferencia hacia la dimensión de fe y a menudo el rechazo de la herencia cristiana y de su valor para el hoy. Permanezcamos siempre atentos a los signos de los tiempos cuando repensamos nuestra forma de vida hoy.

El don de la continuidad: del Espíritu de Pentecostés

El icono de Pentecostés que hemos contemplado al inicio nos acompaña también ahora. Habéis venido de las Conferencias de todos los continentes, portando sensibilidades diversas, pero el trabajo común ha hecho emerger una visión compartida. El método sinodal no ha sido una técnica organizativa, sino una experiencia espiritual que nos ha cambiado la manera de mirar al futuro de la Orden.

No es casual que nuestro Consejo Plenario haya fluido con naturalidad del diálogo con laicos y religiosas a las elecciones estructurales de la Orden. El Capítulo de las Esteras nos había ya abierto un camino: el futuro franciscano se construye juntos, no solos.

Un clima nuevo

He observado algo precioso en estos días: el clima de la búsqueda y del diálogo ha sido bueno y abierto, no "político" en el sentido deteriorado que a veces atraviesa también nuestras asambleas.

Hemos discutido de estructuras, números, composición del Definitorio, geografía de las Conferencias, pero recuerdo mantener siempre fija la mirada sobre la vida evangélica en





CONSEJO PLENARIO DE LA ORDEN

misión. Hemos buscado juntos, con paciencia y humildad, algunos elementos de la voluntad de Dios para nuestro tiempo.

Esto ha sido posible porque la experiencia del Capítulo de las Esteras nos había ya liberado de un cierto miedo al cambio. Haber trabajado lado a lado con laicos y religiosas nos ha mostrado que abrirse no significa perder identidad, sino encontrarla más pura y auténtica.

Los grandes movimientos que atraviesan la Orden

Hermanos, las propuestas que ustedes han presentado no han sido ajustes marginales. Diseñan tres movimientos profundos que atraviesan toda la Orden:

Primer movimiento: de la conservación a la transformación creativa

En mi relación inicial os había pedido la audacia de repensar nuestro modo de ser fraternidad internacional. Ustedes respondieron con coraje profético:

- Sí al Capítulo general de 25 días para permitir una verdadera experiencia sinodal
- Sí a la apertura parcial y estructurada del Capítulo a los laicos, superando ocho siglos de tradición puramente clerical
- Sí a nuevas modalidades de acompañamiento para las Entidades en crecimiento y en transformación
- Sí a una preparación capitular que involucre a toda la familia franciscana

Esto no es reformismo superficial. Es la misma audacia de Francisco que rechazó las reglas monásticas precedentes para ser *novellus pazzus* en el mundo. Es la fidelidad creativa que sabe distinguir lo esencial de lo accesorio, el carisma de sus formas históricas contingentes.

Segundo movimiento: de la centralización a la corresponsabilidad efectiva

Frente a la indicación del definitorio general de hacer más eficaz el gobierno de la Orden, no han elegido la vía del mayor control. Ustedes eligieron el camino evangélico de la responsabilidad compartida.

Sus propuestas rediseñan las relaciones entre Curia general, Conferencias y Entidades:

- Las Conferencias se vuelven cada vez más instrumentos operativos de gobierno "participativo"
- Los Presidentes de Conferencia se vuelven colaboradores efectivos del Definitorio general
- Se introduce la posibilidad de un secretario de Conferencia con mandato fijo





CONSEJO PLENARIO DE LA ORDEN

- Se prevén Asambleas generales ampliadas para coordinar Formación, Evangelización y JPIC

En una Orden que cambia geografía y necesidades, el gobierno puede volverse una red de corresponsabilidad que valore la riqueza de cada territorio sin perder la unidad de la misión.

Tercer movimiento: de la geografía histórica a la geografía actual de la Orden

El cambio más significativo se refiere a nuestro modo de leer el mapa franciscano del mundo. Por siglos hemos pensado la Orden con el baricentro en Europa. Hoy la realidad es diferente.

La Orden crece en Asia y África, se reconfigura creativamente en América Latina, se transforma sin sufrir pasivamente la disminución en Europa y América del Norte. Vuestras propuestas miran lejos:

- Repensar la composición del Definitorio general para que refleje la geografía actual de la Orden
- Posibilidad de que el Capítulo general 2027 se celebre en Asia o África, donde la Orden conoce nueva primavera
- Reorganización de las Conferencias según criterios de efectiva capacidad de colaboración

Este cambio de paradigma no cancela el precioso patrimonio del Occidente franciscano. Lo pone al servicio del crecimiento global de la Orden, en un espíritu de verdadera catolicidad.

Las respuestas concretas a los desafíos de nuestro tiempo

A los desafíos específicos que planteaba en la relación inicial, han llegado respuestas precisas:

Sobre la formación y las vocaciones: No nos hemos limitado a pedir la revisión de la *Ratio Formationis Franciscanae*. Hemos propuesto mecanismos concretos de colaboración entre Conferencias para compartir formadores calificados, desarrollar *curricula* comunes, crear redes de acompañamiento vocacional.

Sobre el gobierno más eficaz de la Orden: Hemos comenzado a repensar el sistema de gobierno, clarificando roles, competencias, modalidades de coordinación. El Definitorio general puede crecer como nudo de una red de corresponsabilidad que involucre a los Presidentes de Conferencia.

Sobre la economía franciscana: Hemos afrontado con realismo los desafíos económicos, proponiendo criterios concretos para el acompañamiento de las Entidades en transformación. La economía fraterna no es solo un ideal espiritual, sino una praxis concreta.





CONSEJO PLENARIO DE LA ORDEN

Sobre la identidad franciscana en el cambio de época: La propuesta de abrir parcialmente el Capítulo general a los laicos es el reconocimiento de que la identidad franciscana hoy se comprende en la familia ampliada del carisma.

El espíritu sinodal que da fruto

El método sinodal experimentado con el Capítulo de las Esteras ha ya comenzado a cambiar nuestro modo de trabajar. No tenemos más miedo de imaginar formas nuevas, de osar senderos inéditos, de confiarnos al Espíritu que “hace nuevas todas las cosas”.

La presencia de laicos y religiosas nos ha liberado de una cierta auto-referencialidad. Hemos descubierto que el carisma franciscano es más grande que nosotros y que, paradójicamente, cuanto más lo compartimos más lo comprendemos.

Hacia el Capítulo general 2027: una visión abierta

Ahora tenemos un camino claro hacia el Capítulo general 2027. No será solo una asamblea de frailes que deciden por los frailes - será un momento de la familia franciscana que discierne junta el futuro, en la fidelidad al Evangelio y a Francisco.

Sus propuestas diseñan posibilidades para un Capítulo actualizado:

- Más amplio (21-25 días) para permitir un espacio abierto a una experiencia sinodal
- Más inclusivo, con momentos de participación de laicos, jóvenes, postulantes y novicios
- Más espiritual, con mayor espacio para escucha, oración, silencio y adoración

Este Capítulo deberá afrontar cuestiones complejas: nuestra identidad de hermanos y menores en misión hoy, el relanzamiento de la pastoral juvenil y vocacional, la revisión de las estructuras, el futuro de las Conferencias, la composición del Definitorio, la gestión de las Entidades en transformación. Espero que lo haga con un espíritu nuevo, ciertos de que el Señor continúa guiando la Orden a través de su Palabra, el carisma recibido y los signos de los tiempos.

El realismo de la esperanza franciscana

Hermanos, no escondemos las fatigas de nuestra Orden. He hablado de ellas con franqueza: Entidades que disminuyen, desafíos económicos, infidelidad a la vocación, la plaga de los abusos que exige un cambio radical de mentalidad.

Pero no nos rendimos. No caemos en la tentación de los exiliados de Babilonia que decían: “Nuestros huesos están secos, nuestra esperanza se ha perdido”. Como Francisco no dejó que su inspiración evangélica fuera limitada por las antiguas reglas monásticas, también nosotros elegimos el camino de la reforma, con fe y audacia.





CONSEJO PLENARIO DE LA ORDEN

El realismo franciscano es la mirada de quien sabe ver la realidad como es, con sus fatigas y sus potencialidades, y se confía a la acción transformante del Espíritu.

La Orden que crece: signos de esperanza

Veo la Orden crecer en Asia y África con vocaciones jóvenes y empuje misionero. Veo América Latina mantener una presencia significativa, con pasión por la evangelización y el compartir con los pobres. Veo Europa y América del Norte reinventarse creativamente.

Veo una “nueva generación” de frailes con sensibilidades diversas: más atentos a la dimensión humana y afectiva, en búsqueda de una experiencia de fe más espiritual, sensibles a la ecología integral, abiertos al diálogo intercultural y a la colaboración con los laicos. Veo experiencias de Nuevas Formas que reavivan el fuego de la evangelización.

El Espíritu trabaja también en nuestras vulnerabilidades, en nuestros fracasos. Nos enseña el arte franciscano de transformar las piedras de descarte en piedras angulares.

Peregrinos y forasteros en el mundo de hoy

Hermanos, salimos de este Consejo Plenario como “peregrinos y forasteros” en el mundo, pero con las ideas claras. El futuro franciscano se construye:

- **Junto con los laicos, no sin ellos.** La estación de una cierta autosuficiencia ha terminado. El carisma pertenece a la familia ampliada.
- **Con estructuras ligeras y funcionales, no pesadas y autorreferenciales.** Lo que no sirve a la fraternidad y a la evangelización debe ser aligerado.
- **En la corresponsabilidad real, no en la delegación formal.** El gobierno de la Orden debe ser servicio de muchos según los diversos carismas.
- **Con la mirada a los lugares donde la Orden crece.** El futuro franciscano habla lenguas diversas, tiene colores diferentes, expresa sensibilidades culturales que enriquecen el carisma originario.

Un mandato para el futuro

El Consejo Plenario nos entrega un mandato preciso:

- Preparar el Capítulo general 2027 con espíritu auténticamente sinodal
- Experimentar las formas de colaboración propuestas entre Curia general y Conferencias
- Acompañar los procesos de transformación de las Entidades
- Profundizar la reflexión sobre identidad franciscana y corresponsabilidad con los laicos





CONSEJO PLENARIO DE LA ORDEN

No son tareas burocráticas, sino pasos de un camino espiritual que nos está transformando. Cada elección organizativa debe ser también elección evangélica.

Encomendación final

El Señor nos ha hecho gracia en estos días. Hemos experimentado que es posible cambiar permaneciendo fieles, innovar sin traicionar, abrirse sin perder la identidad. Ahora nos toca ser fieles a las intuiciones recibidas.

Que Santa María, que aquí en la Porciúncula nos custodia como custodió a Francisco y a los primeros frailes, nos obtenga la gracia de la perseverancia en el camino emprendido.

Que san Francisco, que aquí vivió los momentos más decisivos de su conversión y del nacimiento de la Orden, nos inspire elecciones cada vez más valerosas y proféticas.

Que el Espíritu Santo, Ministro general de nuestra Orden, continúe guiándonos hacia la verdad toda entera, haciendo nuevas todas las cosas sin destruir la memoria del pasado.

Vayan en paz, hermanos. Lleven al mundo el Evangelio de la alegría. Sean testigos que es posible la Fraternidad. Ser levadura de esperanza en un mundo que a menudo tiene miedo del futuro.

La Orden de los Frailes Menores tiene ante sí un futuro rico en posibilidades. Nos toca a nosotros, con la ayuda del Espíritu, preparar este futuro con la astucia de las serpientes y la sencillez de las palomas.

¡El Señor les dé la paz!

Fr. Massimo Fusarelli OFM
Ministro general

Santa María de los Ángeles - Porciúncula, 11 de junio de 2025

